

**MANUEL FERRER REGALES
JUAN JOSE CALVO MIRANDA**

**DECLIVE DEMOGRAFICO,
CAMBIO URBANO
Y CRISIS RURAL**

*LAS TRANSFORMACIONES RECIENTES DE LA POBLACION
DE ESPAÑA*

*Prólogo de
JUAN DIEZ NICOLAS*

EUNSA

EDICIONES UNIVERSIDAD DE NAVARRA, S. A.
PAMPLONA

1994

PROLOGO

Los profesores Ferrer Regales y Calvo Miranda abordan de manera valiente y directa algunos de los problemas demográficos más importantes del mundo actual, con especial referencia a los de la Unión Europea, y de manera más especial aún, como se anuncia desde el propio título del libro, en España.

Tienen razón los autores cuando señalan que no se ha publicado todavía en España un estudio completo y actualizado de la población de la Unión Europea, y si existiera, la acelerada dinámica de cambios que estamos viviendo, concretada en este caso en la firma del acuerdo, sólo unos días antes de escribir este prólogo, para ampliar el número de países miembros a 16 habría que actualizarlo inmediatamente. No obstante, y mientras eso sucede, la descripción que se hace, en el capítulo sobre la Posttransición en la Unión Europea, de la problemática demográfica de la Europa de los Doce, es no sólo actual y completa, sino sumamente interesante.

Lo mismo puede afirmarse de la segunda aproximación que se hace, a través de tres países del mediodía occidental, a la realidad española. De este capítulo debe resaltarse, especialmente, el análisis de los diferentes modelos de organización territorial en Italia, España y Portugal.

Pero el resto de la obra se dedica a las estructuras y procesos demográficos recientes en España, cuestión a la que se dedican cuatro interesantes capítulos en los que se tratan las cuestiones fundamentales: el descenso de la fecundidad, el envejecimiento, el previsible crecimiento demográfico cero para dentro de sólo unos años (y negativo inmediatamente después), el significativo cambio de que España haya pasado de ser país de emigración a serlo de inmigración, los cambios que se están produciendo en la distribución territorial de la población española como consecuencia de los que se han producido en los flujos migratorios, etc. Prácticamente, no queda ningún aspecto por analizar.

Es evidente que la problemática demográfica desborda hoy, en todo el mundo, el reducido ámbito académico, pues sus múltiples repercusiones sobre el empleo y el paro, sobre los sistemas de Seguridad Social, sobre las estructuras educativas y productivas, sobre las relaciones internacionales, y en definitiva sobre el crecimiento económico, son lo suficientemente diversas y complejas como para reducirla exclusiva o incluso prioritariamente a disciplina universitaria.

La perspectiva con que los autores evalúan los hechos demográficos se presenta con claridad y sinceridad, lo que es de agradecer, pues a buen seguro que provocarán polémica, lo que es siempre muy saludable para quienes se dedican a la investigación científica e incluso a la especulación ilustrada. Cuestiones como la de si es positiva o negativa la drástica caída de la fecundidad, en toda Europa Occidental y de manera especial en España, si es positivo o negativo el envejecimiento, si es positivo o negativo el crecimiento demográfico cero o incluso el decrecimiento, reciben todas ellas respuestas de los autores, (que no se escabullen entre los datos, abundantes y totalmente actualizados, por cierto), a veces incluso con vehemencia.

Hay muchos demógrafos y científicos sociales, en efecto, que consideran que la fuerte caída de la fecundidad en Europa desde la década de los años 80 constituye una respuesta adaptativa de las poblaciones europeas o europeizadas al fuerte incremento de la esperanza de vida en todos estos países. Es indiscutible, y los propios autores lo reconocen, que el crecimiento de la población mundial continúa siendo excesivamente alto. Lo que sucede es que, además, el crecimiento no es homo-

géneo en todo el mundo sino que, por el contrario, es casi cero e incluso negativo en los países más desarrollados, mientras que continúa siendo muy elevado en los menos desarrollados, lo que contribuirá a incrementar las diferencias de recursos (en sentido amplio) *per cápita* entre unos y otros.

De las dos posibles soluciones que podrían plantearse, aumentar el crecimiento demográfico en los países más desarrollados y reducirlo en los menos desarrollados, los profesores Ferrer Regales y Calvo Miranda optan por la primera. Pero es evidente que otros argumentarían precisamente lo contrario.

Los autores tienen razón al señalar que, desde una perspectiva exclusivamente demográfica, un incremento de la fecundidad redundaría en una recuperación del crecimiento demográfico europeo y en una reducción del envejecimiento. Pero esa política implicaría aceptar y favorecer un crecimiento de la población española más rápido, lo que, en las circunstancias económicas actuales y previsibles a corto plazo, no parece ser muy deseable. Un crecimiento lento permite hacer frente más fácilmente a las nuevas exigencias de inversión para proporcionar los bienes y servicios necesarios.

En lo que respecta a la población potencialmente activa, es cierto que, aunque no es previsible que experimente cambios espectaculares de volumen relativo en los próximos años, sí los va a sufrir en su distribución interna, con un fuerte incremento relativo de los de 45 a 64 años, y una correspondiente reducción del grupo de menores de 45 años. Pero, en los actuales niveles de paro, no es fácil contestar si es o no positivo que la población activa disminuya.

En cualquier caso, los autores saben que, sean cuales sean los diagnósticos, la realidad sigue su curso, y que las "políticas demográficas" que se intentan poner en práctica suelen fracasar de inmediato o a muy corto plazo, como sucedió con la limitación obligatoria del número de hijos por pareja en China, hace sólo un par de décadas, o con el fomento obligatorio de la natalidad en la Rumanía de hace también unas décadas, o más próxima a nosotros, y con procedimientos compatibles con el respeto a las libertades individuales, con las medidas para incentivar la natalidad en la vecina Francia.

Esta descripción y análisis de los problemas demográficos actuales no provocará indiferencia en el lector sino que por el contrario, éste se sentirá provocado a informarse, reflexionar y adoptar la posición que considere más oportuna, que es lo que cualquiera que escribe desea íntimamente, que sus escritos no pasen desapercibidos o provoquen indiferencia.

Juan Díez Nicolás
Catedrático de Sociología
de la Universidad Complutense